

LA SEMANA SANTA DE CEUTÍ

José Antonio Marín Mateos
Cronista Oficial de Ceutí

El significado de los desfiles de Semana Santa y de su arte trasciende el ámbito de lo religioso, aunque tiene como fondo y razón la conmemoración de la Pasión de Cristo, sobrepasa el acto piadoso, fundiéndose con tradiciones de origen remoto, con fiestas estacionales y con manifestaciones culturales paganas, y de ahí su longevidad y el éxito que encuentra en todas las clases sociales.

En la sociedad actual, a pesar que gran parte de la población ha abandonado la práctica de las creencias religiosas, en la Semana Santa, la población se vuelve a reunir para participar en creencias religiosas, de nuevo se demuestra que el hombre no logra apartar el comportamiento religioso.

La Semana Santa vuelve a actualizar un acontecimiento histórico que ocurrió en el pasado, es una vuelta a las raíces, a lo que hay de permanente en la tradición de los pueblos.

La pertenencia a una Cofradía, ha sido y es una forma de unirse al pasado y con la comunidad, es el tiempo que retorna y vuelve, se hace presente por medio de la fiesta y tiene las características propias de la fiesta profana; es decir, la vida y los horarios habituales cambian, y la estructura social se trastoca. La túnica iguala a todos, y se establece un orden ajeno al sistema externo, se acepta la jerarquía y la disciplina impuesta por los estatutos de las Cofradías.

Los elementos que caben destacar dentro de los desfiles procesionarios son las túnicas, la música, el paso, y en lugar primordial, las imágenes que son el eje central; ellas son las que atraen la devoción, aunque solamente unos pocos, son los que tienen el privilegio de portar los tronos. El derecho a portar el paso es un derecho transmitido de padres a hijos.

La escultura procesional debe estar inspirada en un hecho de la Pasión, y si se trata de la Virgen, debe estar basada en un momento de dolor. Esta concepción de la escultura pasionaria en las procesiones murcianas se definió entre los siglos XVI y XVIII, otra característica a tener en cuenta, es que la iconografía, es una escultura para la calle, no para la Iglesia, ha de ser una escultura comprensible y fácil de captar, a la vez que ha de impresionar por su emotividad y su fuerza expresiva, siendo muy importante, la colocación en el trono que va a desfilar.

En la desdichada guerra civil española, las imágenes existentes en la Iglesia serán destruidas, salvo el Santo Cristo de la Esperanza o Cristo Yacente, y Santa María Magdalena, aunque esta última no se recuperó.



SANTÍSIMO CRISTO DE LA ESPERANZA O CRISTO YACENTE

IMÁGENES ADQUIRIDAS DESPUÉS DE LA GUERRA CIVIL

A partir de 1940, comienzan a ser adquiridas diferentes imágenes para la parroquia, bien por suscripción popular, por la Asociación parroquial, o por donación.

FECHA	IMAGEN	DONADA	AUTOR	PRECIO
14-3-1940	Ntra. Sra. de los Dolores	Francisco García	J. Valverde	1.500
20-6-1940	Ntra. Sra. del Carmen	F.º López Julián	De Olot	1.000
29-9-1940	Ntra. Sra. del Rosario	Asociación	J. Valverde	1.100
3-12-1940	Inmaculada	Asociación	De Olot	700
16-12-1940	San Roque-tallada	Suscripción	S. Castillejos	2.430
7-1-1941	Ntro. Padre Jesús-tallada	Teodoro Vera	S. Castillejos	1.370
21-2-1941	San José-tallada	Eufemia Sánchez	De Olot	600
6-4-1941	Mª Magdalena-tallada	Suscripción	S. Castillejos	1.860
17-6-1941	San Antonio de Palma	Vicente Gadea	De Olot	1.000
29-6-1943	S. Corazones Jesús y M. ^a	Ramón Jara	De Olot	2.270
3-5-1944	San Antonio Abad	Suscripción	De Olot	800
4-3-1945	Santísimo Cristo	Ginesa Ponce	De Olot	900
14-4-1946	San Juan Evangelista	Suscripción	De Olot	1.350